



¡OH, NO! ¡QUÉ LOCURA!



¿PUEDE PASAR MIENTRAS ALGÚN BARCO, Y NO ESTOY ALLÍ PARA HACER SEÑALES DE AUXILIO!

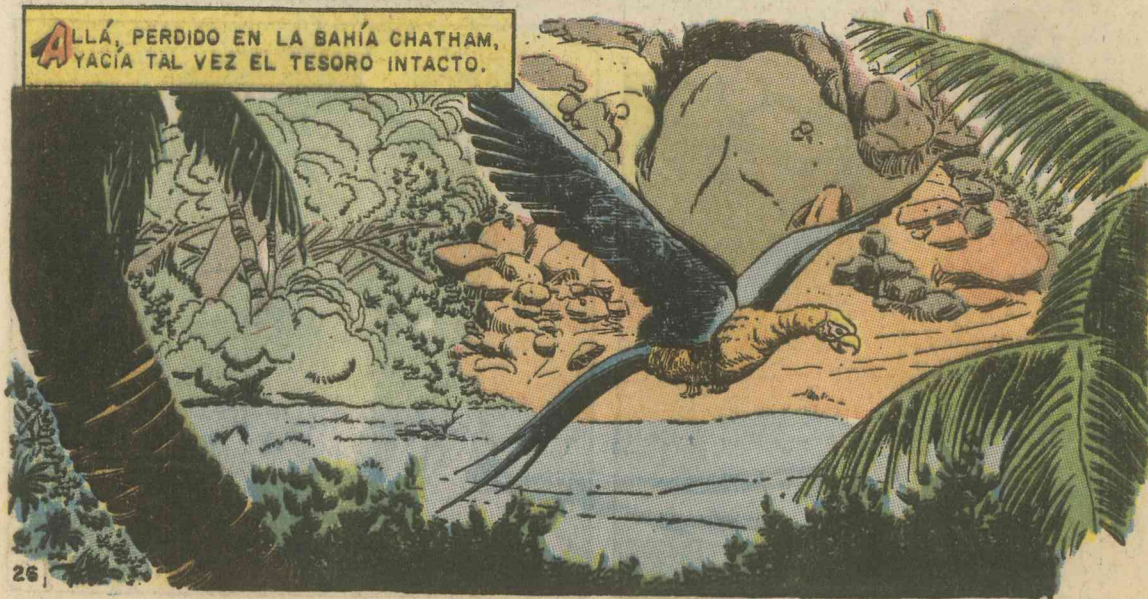


ROBERTO VERGNER NO VOLVIÓ A ALEJARSE DEL PUNTO QUE CONSIDERABA BUENO PARA QUE LO RESCATARAN.



¿DE QUÉ ME SERVIRÍAN CIEN MILLONES, SI MORÍA ASFIXIADO POR EL ORO, SOLO EN LA ISLA?

ALLÁ, PERDIDO EN LA BAHÍA CHATHAM, YACÍA TAL VEZ EL TESORO INTACTO.



ROBERTO ESPERÓ DÍA Y NOCHE LLENO DE ANGUSTIA, EL PASO OCASIONAL DE ALGUNA NAVE.



UN DÍA, TEMBLANDO DE EMOCIÓN, CREYÓ OIR ALGO...



¡ES UNA BARCA DE MOTOR!
¡VIENE ACERCÁNDOSE!

SE DISPUSO A QUEMAR LA MITAD DE LOS RESTOS DEL BOTE NEUMÁTICO, PARA HACER UNA COLUMNA DE HUMO OSCURO.



EL BARCO APARECIÓ A DISTANCIA...ROBERTO AGITÓ UNA CAMISA BLANCA, CON DESESPERACIÓN, MIENTRAS GRITABA...

